



Otros contagios

Por Roque Iturralde
(roqueitu@me.com)

Vivimos, desde hace meses, pendientes de que “pase la pandemia” y, naturalmente, de cómo será la vida después de este golpe inesperado, incalculable, indescriptible, que todos hemos sufrido.

La educación recibió el golpe como un vendaval que lo revolvió todo; desnudó sus más graves falencias, esas que vivían camufladas tras la coraza del currículo, del modelo, de la norma.

La pandemia nos dejó ver una educación que se centra en la transmisión de información (más que de conocimientos) y que poco o nada contribuye a la reconstrucción de una sociedad que requiere, urgentemente, de ciudadanos empáticos, solidarios, creativos e innovadores.

Para quienes creemos en la urgencia de revolucionar la educación esta ha sido una temporada agrídulce. Por un lado, hemos comprobado que ante el colapso del sistema, la caótica respuesta de la sociedad no ha sabido aprovechar la crisis para generar cambios profundos.

Por otro lado, algunos signos (tímidos es verdad) nos han permitido con cierta esperanza atisbos de innovación; modalidades de educación que estuvieron, si no proscritos o al menos vistos con recelo por la oficialidad, hoy han

logrado cierta aceptación ante la fuerza de las circunstancias. Alguna que otra propuesta para hacer las cosas un poquito fuera de lo tradicional ha recibido el permiso y el aval que antes habría sido imposible.

Algunos grupos de ciudadanos han descubierto que tienen un rol en la educación y se han puesto manos a la obra. El análisis de la educación ha ocupado un lugar en el diálogo entre actores que, tradicionalmente, no se habían conectado con el tema.

Esta pandemia bien pudo (a lo mejor todavía puede) ser la ocasión para motivar a quienes creen en la necesidad de cambios, para organizarse, proponerlos, hacerlo, pasar del diagnóstico erudito, a la acción concreta.

Para quienes creemos en la urgencia de revolucionar la educación esta ha sido una temporada agrídulce.

Las *Rondas de Lectura* –que ejecuta la Iniciativa EDUPASIÓN en alianza con DyA, Artisteca y el Instituto IDEA– son una forma directa y práctica de atender una de las más graves falencias de nuestro sistema educativo: la bajísima cultura lectora tanto en alumnos como en docentes.

Mediante un sistema de encuentros virtuales con docentes, las *Rondas de Lectura* buscan ser fuente de un nuevo contagio: el de la pasión por la lectura, y pretenden formar cada vez más agentes de contagio entre los docentes,

Mediante un sistema de encuentros virtuales con docentes, las Rondas de Lectura buscan ser fuente de un nuevo contagio: el de la pasión por la lectura.

para que este retorno progresivo a la escuela tenga, ojalá, un nuevo elemento en su complejo tablero: profesores que han descubierto el placer de la lectura y su enorme utilidad en la construcción del ser.

Las *Rondas de Lectura* ya cuentan por cientos (pronto miles) de do-

centes entusiasmados con la idea de provocar este nuevo contagio en sus comunidades de educación.

Las *Rondas de Lectura* son un programa de EDUPASIÓN, iniciativa de la Alianza Dineros Club-Unicef. Cuentan con la asistencia técnica de DyA, Artisteca e IDEA, y son operadas por KOMITÉ pensamiento estratégico.

Contáctanos:
edupasionecuador@gmail.com

